

El apoyo del Señor

Versículo Clave: “*Josafat, estando en pie, dijo: Habitantes de Judá y de Jerusalén, escúchenme: Confíen en el SEÑOR su Dios, y estarán seguros; confíen en sus profetas, y prosperarán.*”
— 2 Crónicas 20:20

Escritura Seleccionadas:
2 Crónicas 20:1-30

EL BUEN REY JOSAFAT fue un gobernante que tenía fe en el Dios de Israel. En esta lección, nos enteramos de un ataque contra Judá por parte de los moabitas y Amón y la manera en la que el rey enfrentó este desafío. “Se dispuso a buscar al SEÑOR, y proclamó ayuno en todo Judá”.—2 Cron. 20:1-3

Josafat también oró, diciendo: “Señor, Dios de nuestros antepasados, ¿no eres tú el Dios del cielo? ... ¿No es tal tu fuerza y tu poder que no hay quien pueda resistirte? ¿No fuiste tú, Dios nuestro, quien a los ojos de tu pueblo Israel expulsó a los habitantes de esta tierra? ¿Y no fuiste tú quien les dio para siempre esta tierra a los descendientes de tu amigo Abraham?”—Vv. 6,7

El rey luego buscó consejo divino. La historia dice: “Y todo Judá estaba en pie delante del SEÑOR, junto con sus mujeres y sus hijos, aun los más pequeños. Entonces el Espíritu del SEÑOR vino sobre Jahaziel, ... un levita de los hijos de Asaf que se encontraba en la asamblea. Y dijo Jahaziel: «Escuchen, habitantes de Judá

y de Jerusalén, y escuche también usted, rey Josafat. Así dice el SEÑOR, ‘no tengan miedo ni se acobarden cuando vean ese gran ejército, porque la batalla no es de ustedes, sino mía... ustedes no tendrán que intervenir en esta batalla. Simplemente, quédense quietos en sus puestos, para que vean la salvación que el SEÑOR les dará. ¡Habitantes de Judá y de Jerusalén, no tengan miedo ni se acobarden! Salgan mañana contra ellos, porque el Señor, estará con ustedes’».—Vv. 13-15,17).

Después de escuchar la promesa de Dios de liberación, Josafat agradeció humildemente y exhortó a los judíos a confiar en la Palabra de Dios. Después de prometer la victoria para los judíos, Dios mostró que él era fiel a mantener su Palabra. Josafat había alentado al pueblo a confiar en la Palabra de Dios cuando lo más probable era que sintieran miedo.

Las acciones de los judíos mostraron que respondieron confiando en las promesas de Dios. En lugar de esconderse en sus hogares o en sus trincheras, primero alabaron a Dios y luego se presentaron cantando en el campo de batalla. Dios luego mostró que él era fiel a mantener su palabra, y se obtuvo una gran victoria. (Vv. 21-27) Con fe en Dios, lo que incluso parecía imposible se convirtió en realidad.

“Mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible”. (Mat. 19:26; Marcos 10:27) El cumplimiento de las promesas de Dios a Josafat demuestra que también podemos confiar en dichas certezas divinas que hemos recibido. “Fiel es el que los llama, el cual también lo hará”. (1 Tes. 5:24) “Reconoce, pues, que el SEÑOR tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda su pacto y su misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos”. (Deut. 7:9) “Dios lo hará porque él es fiel para hacer lo que dice y los ha invit-

ado a que tengan comunión con su Hijo, Jesucristo nuestro Señor”.—1 Cor. 1:9

Dios es fiel incluso en los momentos en los que nosotros no lo somos. “Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo”. (2 Tim. 2:13) ¡Qué agradecidos deberíamos estar por la constancia y el favor inmerecido hacia nosotros del Padre Celestial! ■